

Mayordomía Cristiana

La Mayordomía de los diezmos y ofrendas

Malaquías 3.7-10; 1 Corintios 16: 1-2

INTRODUCCIÓN

La iglesia fue llamada para llevar el evangelio a las naciones. Por lo cual tiene como tarea predicar y discipular las personas en el avance del reino de Dios. La iglesia también ayuda a los necesitados empezando con sus propios integrantes (Gálatas 6.10). La iglesia por lo cual necesita de diezmos y ofrendas para hacer su tarea en la tierra.

I. LA INDEPENDENCIA DE LA IGLESIA

1. Independencia de subsidios. La iglesia fue llamada para proclamar el evangelio de Cristo por lo cual no puede comprometer su mensaje de ninguna forma. Es preferible que la iglesia local no reciba subsidio gubernamentales ni políticos puesto que tales pueden llevar la iglesia a comprometer su palabra y adaptarla a las demandas de gobiernos y políticos. Dios por lo cual estipuló que la iglesia sea mantenida por sus propios miembros quienes están comprometidos a llevar la palabra al mundo.

2. Independencia de los ricos

En Santiago 2.1-4 vemos que en la iglesia no puede haber parcialidad. El hecho que el rico pueda contribuir mas en una iglesia no significa que tenga una posición elevada comparada con otros. Aunque la iglesia reciba sus donaciones de sus miembros ella no puede ser parcial y hacer favoritismo en base a la cantidad que pueda aporta un miembro en comparación a otros.

II. Diezmos y ofrendas- La forma justa de Dios para la manutención de la iglesia

1. El sentido literal. El diezmo es el hábito habitual mediante el cual un cristiano, que busca ser fiel a la enseñanza de las Escrituras, reserva para Dios al menos el diez por ciento de sus ingresos como un reconocimiento de los dones divinos. Así, reconoce que Dios es el Señor de todo lo que tenemos (Malaquías 3.7-10; 1 Co. 10:26). El diezmo es el mínimo que el creyente tiene para Dios. Con ello, se rompen las barreras de la arrogancia, la codicia y el egoísmo. El diezmo debe ser para el cristiano un redescubrimiento espiritual que conduzca a la prosperidad material.

2. Sentido conceptual. El diezmo es la décima parte de un todo. Es considerar que Dios es la fuente de toda posesión material (Sal. 24: 1; 1 Cor. 10:26). Cuando el creyente reconoce que todo lo que tenemos es el don de Dios, él reserva una décima parte de sus ingresos para expresar su convicción de que Dios posee y da todo lo que tiene.

3. Sentido moral.

El diezmo es un testimonio de la bondad creativa de Dios. Cuando diezmos, demostramos nuestra dependencia de Dios y sus bendiciones. El diezmo es el reconocimiento de la fidelidad de Dios. Cuando un creyente se niega a entregarlo, es

porque todavía no ha reconocido plenamente el señorío de Dios. Este creyente cree que realmente posee lo que tiene. Cuando atribuimos a Dios con nuestros diezmos, estamos reconociendo automáticamente el señorío de nuestro Dios (1 Cor. 10:26; Hag. 2,8).

4. Sentido espiritual. Considera tres razones para diezmar al Señor.

a) Reconocimiento por las bendiciones divinas. Dios es el dador de todo en la vida. El hombre pertenece a Dios (Gn. 1:27; Ezequiel 18: 4). La tierra pertenece a Dios (Sal. 24: 1; Heb. 11: 3; Col. 1:17; Sal. 104: 30).

b) la adoración. La adoración cristiana es la contribución de la Iglesia a la obra de Dios a través de los "diezmos y ofrendas" (1 Co. 16: 1-4).

c) Fe. ¿Cuán valiosos serán los diezmos sin el ejercicio de la fe? Entregarse sin fe es legalismo religioso sin fruto. Cuando el creyente reserva una décima parte de sus ingresos, debe hacerlo con fe, en Dios y en sus promesas, y en gratitud por la provisión de Dios.

III. DIEZMAR EN LA BIBLIA

1. En el Antiguo Testamento.

a) El ejemplo de Caín y Abel (Gen 4: 4-7). La doctrina del diezmo todavía se identifica en los primeros días de la creación.

b) El ejemplo de Abraham (Gen. 14: 18-24). La primera mención registrada del diezmo en el Antiguo Testamento ocurre cuando Abraham llevó su ofrenda al Señor y se la dio al Rey Melquisedec.).

c) El ejemplo de Jacob (Gen 28: 18-22)

d) El ejemplo de Moisés. La práctica del diezmo se ha incorporado a la ley para el pueblo de Israel.

2. El diezmo en el Nuevo Testamento.

La práctica de diezmar por el pueblo de Dios es anterior a la ley. Como hemos visto, ella solo lo incorporó a sus preceptos. Sin embargo, el diezmo tiene una nueva perspectiva sobre la gracia. El principio de que Dios es el verdadero dueño de lo que tenemos, y que todo le pertenece a Él, incluye el diezmo.

a) El ejemplo de Jesús (Juan 13:15). Jesús dio una nueva dimensión a la administración de las finanzas. Enfatizó principalmente la necesidad de tener el corazón separado de los bienes materiales (Mateo 6:24, 33; Lucas 12: 15,21; 1 Tim. 6: 16-19). Observe el precepto de mayordomía establecido por Jesús en los siguientes textos (Mateo 6: 19-21, 33; 10: 8; Marcos 12:17; 8:36; Hechos 20:35; Lucas 6:38).

b) El ejemplo de la iglesia primitiva (Hechos 4:32; 2 Cor. 8: 7). Sin duda, el derramamiento del Espíritu Santo en los primeros días de la Iglesia rompió los vínculos de la codicia y el egoísmo, y los creyentes contribuyeron con gusto todo lo que tenían. Un creyente verdaderamente revivido tiene un corazón abierto para dar y cooperar. Esto es lo que vemos en la Biblia y en la historia de los avivamientos. Después de Pentecostés, la iglesia proporcionó un cuidado filantrópico para los necesitados. Impulsados por el Espíritu Santo, los primeros creyentes se unieron y reconocieron la necesidad de la mayordomía y, según la Biblia, "tenían todo en común" (Hechos 4: 32-35).

3. Apoyo al ministerio cristiano. Pablo declara y enseña a la iglesia en Corinto sobre el derecho de apoyo para aquellos que trabajan en el ministerio cristiano, es decir, para vivir en el ministerio. También señala que el principio de mantener el ministerio sacerdotal en la dispensación de la ley es el mismo en la dispensación de la gracia (Mat. 10:10; Lucas 10:7; Gálatas 6:6; Hebreos 13:16).

CONCLUSION

El creyente fiel no contribuye simplemente porque es una ordenanza bíblica, sino también porque disfruta ayudando a mantener la obra del Señor. El diezmo es una forma de gratitud a Dios por las bendiciones recibidas y el reconocimiento de su soberanía sobre nuestras vidas y posesiones. Al mismo tiempo el cristiano contribuye en que la iglesia avance el reino de Dios solo comprometida con la palabra de Dios.